

CALEIDOSCOPIO

DE LAS CIENCIAS SOCIALES



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

EDITORA

MORELA PEREIRA BURGOS

CALEIDOSCOPIO

DE LAS CIENCIAS SOCIALES

HIGH
**RATE**
CONSULTING

Autoridades Rectorales

Jorge Palencia Piña
Rector

Dra. Judith Aular de Durán
Vicerrectora Académica

Dr. Clotilde Navarro
Vicerrector Administrativo

Dra. Marlene Primera Galué
Secretaria

Mgs. Ivan Cañizales Camacho
Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

PEREIRA BURGOS, Morela (ed). 2020. **Caleidoscopio de las Ciencias Sociales**.
Universidad del Zulia/High Rate Consulting. Venezuela. 130p. ISBN 978-980-402-294-4
DOI: <https://doi.org/10.38202/caleidoscopio>

1. Ciencias sociales, 2. Organizaciones, 3. Gerencia, 4. Estrategia, 5. Ecuador

Caleidoscopio de las Ciencias Sociales

Primera edición, 2020.

Compilador y Editor: Morela Pereira Burgos
Diseño de portada: Ronald Morillo
Diseño y cuidado de edición: Equipo de diseño High Rate Consulting Co
ISBN: 978-980-402-294-4
Depósito legal: ZU202000047



Este libro fue arbitrado por pares externos ciegos expertos en el área.

Índice

Presentación. <i>Morela Pereira Burgos</i>	1
Control interno como herramienta anti fraude para las organizaciones. <i>Rosa Yessenia Vera Loor</i>	3
Reclutamiento y selección de talento humano en organizaciones de la economía social y solidaria. <i>César Andrés Guerrero Velástegui y Carlos Andrés Velástegui Jaramillo</i>	19
Usabilidad de las TIC en las pymes. <i>Carlos Leonardo Ronquillo Bolaños</i>	41
Marketing: herramienta administrativa para el desarrollo local. <i>Estela Rossana Sabando-Mendoza</i>	57
Competencias gerenciales de los sectores estratégicos de Ecuador. <i>Leonardo Gabriel Ballesteros López y Carlos Vinicio Mejía Vayas</i>	73
La política pública: ¿elemento clave en la economía solidaria del Ecuador? <i>Richard Oswaldo Manzano</i>	89
Gobierno en la universidad del Zulia: la injerencia de los grupos sindicales. <i>Morela Pereira Burgos y Jazmín Díaz-Barrios</i>	115

CONTROL INTERNO COMO HERRAMIENTA ANTIFRAUDE PARA LAS ORGANIZACIONES

Internal Control as an anti-fraud tool for organizations

Rosa Yessenia
Vera Loor

Magister en Contabilidad y Auditoría. Docente Universitario. Contador en libre ejercicio profesional.

e-mail: yeseniavera04@hotmail.com

ORCID: <http://www.orcid.org/0000-0001-6107-9793>

¿CÓMO CITAR?

Vera Loor, Rosa Yessenia. (2020). Control interno como herramienta antifraude para las organizaciones. En Pereira Burgos, Morela (Ed.) *Caleidoscopio de las Ciencias Sociales*. Universidad del Zulia/High Rate Consulting. Venezuela.

DOI: <https://doi.org/10.38202/caleidoscopio.1>

RESUMEN

El control interno abarca todo el plan o reglas de las empresas, los métodos y medidas que han adoptado con el fin de salvaguardar los activos y comprobar la confiabilidad de la información contable; permite a los gerentes, directores y todo el personal de una entidad buscar una adecuada administración ante posibles riesgos que se puedan presentar, admite garantizar la eficacia y eficiencia en las operaciones que realiza la entidad, promoviendo la correcta ejecución de las actividades definidas por la organización, esto con la finalidad de prevenir los riesgos así como detectar y corregir los posibles fraudes que incurra el personal que labora en la empresa y que afecten de manera administrativa

y financiera a la entidad. En tal sentido, cobra relevancia aplicar el control interno como medida de prevención, tal como lo plantea el informe COSO I emitido por Committee Of Sponsoring Organizations (1992). El objetivo de la investigación fue analizar el proceso de control interno como mecanismo de prevención de fraude para las organizaciones. Para dar cuenta del objetivo se empleó un enfoque cualitativo, cuya investigación fue de tipo documental. Los resultados de la investigación permiten afirmar que las empresas deben implementar aspectos que contribuyan a tener detalladas las actividades a desarrollar para poseer un control interno adecuado, estas acciones pueden ser; definición de políticas, adopción de normas, niveles de responsabilidad, así como los procedimientos para lograr la consecución ordenada y eficiente de las metas. Se concluye sobre la necesidad de evitar que no sea la misma persona quien realice un proceso de principio a fin pues ello implica el riesgo de que el involucrado pueda cometer algún tipo de fraude.

Palabras clave: Control interno, herramienta, antifraude.

ABSTRACT

The internal control covers all the plan or rules of the companies, the methods and measures they have adopted in order to safeguard the assets and check the reliability of the accounting information; It allows managers, directors and all the personnel of an entity to seek an adequate administration in the event of possible risks that may arise, admits to guarantee the effectiveness and efficiency in the operations carried out by the entity, promoting the correct execution of the activities defined by the organization, this with the purpose of preventing risks as well as detecting and correcting possible fraud incurred by personnel working in the company and affecting the entity administratively and financially. In this regard, it is important to apply internal control as a prevention measure, as stated in the COSO I report issued by the Committee Of Sponsoring Organizations (1992). The objective of the investigation was to analyze the internal control process as a fraud prevention mechanism for organizations. To account for the objective, a qualitative approach was used, the investigation of which was documentary. The results of the investigation allow to affirm that the companies must implement aspects that contribute to have detailed the activities to develop to possess an adequate internal control, these actions can be; definition of policies, adoption of standards, levels of responsibility, as well as procedures to achieve the orderly and efficient achievement of goals. It concludes on the need to avoid that it is not the same person who performs a process from beginning to end because it implies the risk that the person involved may commit some type of fraud.

Keywords: Internal control, reliability, anti-fraud.

Introducción

El control interno es una herramienta fundamental dentro de la gestión de todas las organizaciones con miras a mantener procesos pulcros, limpios y puros. Está conformado por el conjunto de normas, procedimientos, métodos, registros y acciones que realiza una empresa y que son desarrolladas por las autoridades y el personal que labora en la misma. Se ejecuta con la finalidad de prevenir riesgos que puedan afectar la consecución de los objetivos, y por consiguiente afectar a la entidad en general. El control interno sirve entonces para contribuir a que se puedan lograr los propósitos determinados en los plazos previstos minimizando los riesgos y generando confianza entre todos los involucrados; administradores, personal y clientes.

Adicionalmente, el control interno contribuye a que las empresas independientemente de su tamaño, prevean un enfoque real dirigido a controlar el fraude que siempre está asechando al personal operativo de las entidades. El fraude suele darse en gran medida por abuso de autoridad para beneficio personal cuando el talento humano es desleal y no valora la confianza instituida por los dueños o accionistas de las organizaciones tanto públicas como privadas; para disminuir estos eventos es importante que las empresas tomen medidas como; la prevención, detección y respuesta al posible fraude que se pueda presentar en el negocio.

Para Cano (2011) las organizaciones pueden prevenir situaciones y oportunidades de cometer fraude y procedimientos que controlan la validez de las operaciones realizadas. Esto debido a que el fraude es todo acto ilegal que una persona o grupo de personas realizan con la finalidad de beneficiarse personalmente, se da comúnmente cuando se violenta la confianza brindada por los superiores, con lo que se aprovecha la confianza establecida y se utilizan indebidamente los recursos de la empresa para el enriquecimiento personal; ante estos hechos se hace imprescindible para las entidades utilizar un control interno adecuado y eficiente en cada uno de los departamentos y en cada una de las actividades diarias del negocio.

Contar con un sistema de control interno adecuado a las necesidades de las organizaciones es una tarea ineludible para las organizaciones ya que una entidad que implementa controles disminuye la probabilidad de ocurrencia de errores y fraude de toda la información que se maneja en las actividades propias del trabajo. En tal sentido cobra relevancia aplicar el control interno como medida de prevención, tal como lo plantea el informe emitido por COSO (Committee Of Sponsoring Organizations); comisión voluntaria constituida

por representantes de cinco organizaciones de Estados Unidos del sector privado, cuya finalidad es proporcionar liderazgo intelectual frente a tres temas interrelacionados como son; gestión del riesgo empresarial, control interno y la disuasión del fraude, estas concepciones fueron tomadas debido a las malas prácticas por parte de empresas que presentaron información fraudulenta.

Es por eso que para tratar el control interno es importante interpretar los conceptos definidos por el Committee Of Sponsoring Organizations (1992) en su informe publicado por primera vez en ese año, el cual es un documento que contiene las principales directrices a aplicar en el sistema de control interno de las organizaciones y que involucra a las personas denominado COSO I. Pero es importante aclarar que existen tres tipos; COSO I, II y III. El COSO I consta de cinco componentes que involucran todas las actividades de la organización y permite plasmar una visión general del riesgo; el Committee Of Sponsoring Organizations (2004) COSO II está enfocado en la administración de riesgo de la empresa; mientras que el Committee Of Sponsoring Organizations (2013) COSO III, establece un Marco Integrado de Control Interno. Esta investigación se basa en el COSO I ya que es la plataforma para establecer los pedestales de la disuasión del fraude, en futuras investigaciones se abordará los otros tipos de informes.

Es por todo esto que se considera necesario analizar el proceso de control interno como mecanismo de prevención de fraude para las organizaciones. Para dar cuenta del objetivo se empleó un enfoque cualitativo, cuya investigación fue de tipo documental, esta última permitió recopilar y seleccionar la información fundamental y necesaria para aportar a la investigación, esto mediante la lectura y análisis de los documentos fuentes como el Informe COSO I, libros especializados en la materia y artículos científicos acerca del tema abordado.

En atención a lo antes planteado este artículo se estructura con apartados que dan a conocer una visión general del control interno y los sistemas de control interno, los riesgos de fraude; enlazando estas dos variables a lo que propiamente se requiere aportar al conocimiento que es el control interno y el riesgo de fraude, hasta llegar a pequeñas concepciones que denotan un modo de conclusión de lo investigado, indicando que el control interno ha evolucionado y que debe evaluar las amenazas internas y externas considerando, que el personal debe estar comprometido con la entidad con principios, valores y lealtad.

Control Interno: Visión General

El control interno en las organizaciones puede ser catalogado como el proceso que se realiza en cada una de las actividades con los miembros o colaboradores de la institución cuyo

fin es lograr alcanzar los objetivos y metas trazadas, entonces el control interno será un mecanismo que al ser aplicado proporcionará seguridad para lograrlo.

Se puede decir que el control interno en las empresas es una tarea ineludible para aquellos que desean lograr competitividad en sus negocios; ya que una empresa que implementa controles internos disminuye la ocurrencia de errores y fraude en todo el sistema, sobre todo en los sistemas la información financiera. En ese sentido plantea Estupiñan (2015) el control interno comprende el plan de la organización y el conjunto de métodos y procedimientos que aseguran que los activos estén debidamente protegidos, que los registros contables son fidedignos y que las actividades de la entidad se desarrollan eficazmente.

Ahora bien, para Navarro y Ramos (2016), el control interno se conoce al contexto en el que se desenvuelven las organizaciones, es un proceso mediante el cual se asienta el estilo de gestión, ayuda para la toma de decisiones, garantizando un adecuado cumplimiento de los objetivos inicialmente establecidos.

De acuerdo con esa premisa, la función del control interno es aplicable a todas las áreas de operación de los negocios, es decir, las actividades de producción, distribución, financiación, administración, entre otras. De su efectividad depende que la administración de la empresa, obtenga la información necesaria para seleccionar de las alternativas ofrecidas la que mejor convenga a los intereses de la empresa, definiendo los principios, reglas y valores aplicables a la organización para asegurar la eficiencia continua.

En toda empresa es importante reducir los riesgos que se generan ante diversos tipos de situaciones, también es indispensable considerar que dichos riesgos se deben gestionar. En tal sentido, que el control interno tome un papel relevante en las empresas, es importante la aplicación e implementación de sistemas de control interno como herramientas requeridas para realizar la revisión de las actividades que se realizan cotidianamente en la organización ya sea pública o privada, esto tomando en cuenta que la información con la cual se está trabajando sea transparente, lo que garantizará una mejor ejecución de las actividades y operaciones. Para Gamboa, Puente y Vera (2016:487):

“El control interno ha sido reconocido como una herramienta para que la dirección de todo tipo de organización, obtenga una seguridad razonable para el cumplimiento de sus objetivos institucionales y esté en capacidad de informar sobre su gestión a las personas interesadas en ella. El control interno se perfila como un mecanismo idóneo para apoyar los esfuerzos de las entidades públicas con miras a garantizar razonablemente los principios constitucionales y la adecuada rendición de cuentas.”

En la misma tónica, para Barquero (2013), el control interno es un proceso continuo realizado por la dirección, administración y otros empleados de cada entidad. Comprende el plan de organización y el conjunto de métodos y procedimientos que aseguren que los activos están debidamente protegidos.

El control interno, así como las empresas han tenido modificaciones de acuerdo a la forma en que evolucionan las estructuras de las organizaciones, este ha sido desarrollado con el fin de obtener nuevos modelos que permitan un mejor accionar en el campo de control que vayan a la vanguardia del pensamiento amplio de la alta dirección y de todo el personal.

Sistemas de Control Interno. Informe COSO I

Independientemente del tamaño o lo compleja que sea una empresa, igual será la importancia de un adecuado sistema de control interno. Pero cuando se presentan empresas que

“ El control interno, así como las empresas han tenido modificaciones de acuerdo a la forma en que evolucionan las estructuras de las organizaciones”

tienen más de un dueño, muchos empleados y muchas tareas delegadas, se hace necesario contar con un adecuado sistema de control interno. Este sistema deberá tener incidencia sobre los resultados que se originen en la gestión administrativa de la organización.

Al respecto, Mantilla (2013) indica que COSO define al control interno como un proceso ejecutado por la junta de directores, la administración principal y otro personal de la entidad, diseñado para proveer seguridad razonable en relación con el logro de los objetivos de la organización. Tales objetivos son: eficiencia y eficacia de las operaciones; confiabilidad de la información financiera; cumplimiento de normas y obligaciones; y salvaguarda de activos.

Según Márquez (2018) COSO tiene como finalidad la creación y actualización de marcos y guías generales sobre el control interno, la gestión del riesgo empresarial y la disuasión del fraude, con el objetivo de mejorar el control organizacional, la supervisión y la prevención de errores, omisiones o fraudes en las organizaciones.

Se puede indicar que el control interno permite que las empresas creen una cultura antifraude con procesos definidos que contribuyan a establecer controles preventivos en el que prevalezca la ética en el accionar de los colaboradores, esto es un punto de partida esencial para establecer la importancia del control interno en las actividades cotidianas de una empresa.

Para entender la importancia del control interno en la entidad, conviene empezar por entender el propósito del control interno, que tiene como objetivo resguardar los recursos de la empresa o negocio evitando pérdidas por fraude o negligencia, así como también detectar las desviaciones que se presenten en la entidad.

Un buen control interno está constituido por aquel que busca mejorar y no dañar las conexiones que existen entre la entidad y el cliente, su efectividad depende de que la parte administrativa seleccione las mejores alternativas que encajen a las actividades de la empresa sin dejar a un lado que puede existir un sesgo en cuanto a cada individuo que forma parte de la entidad, al no aplicar los niveles de calidad y compromiso que considera pertinente la naturaleza propia de cada negocio.

CUADRO No. 1 - COSO I. Componentes del Control Interno. Materialidad de cada componente

Componentes	Aspecto a considerar
1. Actividades de control.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Estructura organizacional. ▪ Valores éticos. Políticas. ▪ Asignación de responsabilidad.
2. Evaluación del riesgo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificación y análisis de los riesgos relevantes para conseguir los objetivos, y determinar cómo deben ser gestionados. ▪ Crecimiento empresarial. ▪ Tecnología nueva
3. Actividades de control.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Procesamiento de la información. ▪ Controles físicos. ▪ Técnicas y mecanismos que permiten a los administradores procurar que se lleven a cabo las actividades de acuerdo a lo establecido, permitiendo mitigar los riesgos, estas se ejecutan en todos los niveles de la empresa partiendo de un mapa de riesgos.
4. Información y comunicación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La información debe ser proporcionada de manera oportuna y propicia utilizando los mecanismos de comunicación eficaz, de manera ascendente como descendente.
5. Supervisión y Monitoreo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Proceso de supervisión continuo y evaluaciones periódicas. ▪ Metodología de evaluación.

Elaborado por: Elaboración propia a partir de COSO I Committee Of Sponsoring Organizations (1992)

De acuerdo con Fonseca (2011), los componentes del control interno establecidos por COSO I son los siguientes: 1) Ambiente de control 2) Evaluación del riesgo, 3) Actividades de control, 4) Información y comunicación, así como 5) Monitoreo. El primero, establece el tono general del control en la organización; el segundo permite identificar y analizar los riesgos que inciden en el logro de los objetivos de control, por lo que deben ser administrados. Por su parte el tercero, establece las políticas y procedimientos que aseguran a la gerencia el cumplimiento de las instrucciones impartidas a los empleados, para que realicen las actividades que le han sido encomendadas. En cuanto al cuarto componente, tiene relación con los sistemas e informes que posibiliten que la gerencia cumpla con sus responsabilidades y los mecanismos de comunicación en la organización. Finalmente, el quinto elemento, se entiende como un proceso que evalúa la calidad del control interno en la organización y su desempeño en el tiempo.

Estos son los 5 componentes del informe COSO I (ver Cuadro 1), los cuales pueden ser implantados en las empresas de acuerdo a las características operacionales, administrativas y del tamaño de cada entidad. El control interno no es un fin sino un medio para lograr que la organización cumpla sus objetivos. Se puede decir también que los componentes del control interno son criterios generales que contribuyen a una mejor administración de la organización para disminuir los errores materiales o de fraudes.

Estos componentes son inherentes a la organización y se relacionan entre sí, permiten determinar si el sistema que se ha implementado es eficaz contribuyendo a que la entidad logre conseguir sus objetivos de una manera más integral involucrando a todo el personal de la empresa de acuerdo a los procesos que cada puesto de trabajo debe desarrollar. Al respecto plantean Coopers y Lybrand (1997:6) que:

“El sistema de control interno está entrelazado con las actividades operativas de la entidad y existe por razones empresariales fundamentales. El sistema de control interno es más efectivo cuando los controles se incorporan en la infraestructura de la sociedad y forman parte de la esencia de la empresa”.

Para que las actividades operativas de las empresas sean desarrolladas de acuerdo con las verdaderas necesidades de las empresas, esas actividades deben estar sustentadas por escrito y ser socializadas a cada uno de los miembros de la entidad, para que sobre todo el personal no tenga posibilidad de indicar que no conocía las actividades y normativas de su puesto de trabajo, esa es la primera forma de tener un control interno fundamentado y documentado, el cual va a contribuir a que se reduzca el riesgo de tener deficiencias en la organización.

Cada empresa es un mundo independiente por lo que es importante de acuerdo a su naturaleza definir como estará conformado su control interno teniendo en consideración los cinco componentes que conforman el mismo de acuerdo a COSO I, este debe incluir a todo el personal de la organización con la finalidad que estén capacitados para identificar y prevenir posibles riesgos que puedan poner en peligro al negocio o que puedan desestabilizar la naturaleza propia de la empresa. El riesgo que suele ser más común y difícil de detectar a tiempo, por la confianza que se implanta entre el personal que lleva tiempo laborando en una institución, es el riesgo de fraude.

Riesgo de fraude

Las empresas siempre han estado expuestas, están y lo estarán en el futuro a los riesgos de fraude, un motivo que conlleva a pasar por una situación tal es la falta de controles dentro de todos los procesos o por tener controles deficientes o inadecuados lo cual vuelve vulnerable a la empresa, por esto se hace necesario contar con normas que permitan la prevención o detección oportuna de este tipo de eventos.

Entonces, el fraude es una acción de engaño con la finalidad de obtener un beneficio que no es, ni legal ni justo. De acuerdo con Echeverría (2018), la falta de controles internos y debilidad en la cultura ética, son las principales causas de fraude en las empresas, además indica que el 80% de los fraudes son realizados por empleados de las organizaciones.

Se podría pensar que las grandes empresas tecnológicas cuentan con sistemas sofisticados de detección de fraude que las exceptuarían del riesgo y por ende de pasar por este proceso, sin embargo según datos publicados por diversas fuentes públicas, tales como los diarios en línea El Mundo (2019) y La Nación (2019), las empresas Facebook y Google sufrieron el robo de 122 millones de dólares atribuido a fraude financiero, robo de identidad y blanqueo de capitales utilizando facturas falsas, las empresas pagaron la cantidad estipulada sin cuestionar nada ya que los documentos parecían perfectamente legítimos.

Entonces se podría decir que el fraude es un delito que vuelve a los involucrados en personas ingeniosas capaz de crear con minuciosidad los fraudes para que sean difíciles de ser detectados por los superiores, es allí donde los fraudes no descubiertos y considerados perfectos por sus malhechores tienden a repetirse.

Para Cano (2011), el fraude es difícil de cometer si existe un nivel mínimo de controles, aunque es difícil en empresas pequeñas, donde es frecuente que un mismo empleado realice distintas tareas relacionadas, lo que disminuye las posibilidades de que el fraude sea descubierto.

En las empresas el fraude se puede presentar de distintas maneras, un ejemplo es el fraude documental que no es más que la aprobación de documentos que carecen de veracidad entre los requisitos mínimos para ser aceptados, tales como: datos descripción completa y detallada del producto adquirido, datos de quien recibe la factura, fecha, monto, entre otros, y que a pesar de no contar con la naturalidad necesaria son aprobados y procesados para pagos y archivados como documentos de respaldo, es en este momento cuando al revisar los procesos, el administrador debe ser minucioso y revisar al detalle cada componente del documento, y así lograr dar con la posible deficiencia documental, aplicando de esta manera el control de las actividades y operaciones de la organización.

La gerencia es la responsable de imponer un adecuado y estricto mecanismo de control interno con la finalidad de prevenir fraudes, creando en el personal que labora en la organización una verdadera cultura de honestidad y un correcto comportamiento ético, pero, además es importante que existan procedimientos adecuados y definidos para dar seguimiento a las distintas actividades que desarrolla diariamente el personal de la empresa con la finalidad de tener un control interno adecuado, eficaz, eficiente y oportuno, el cual pueda contribuir a minimizar el riesgo en todo proceso dentro de las acciones que se ejecuten en el accionar diario propio de la naturaleza de la organización.

Es por eso que es importante que las empresas cuenten con procesos y acciones a tomar a diario para prevenir el fraude, sin embargo, también es importante tener tipificado las reglas y los pasos que se deben realizar en el caso de que se estos se lleguen a presentar, Según lo indica IAIE (2015) es importante contar con un protocolo de actuación frente al fraude que defina los procedimientos desde que se detecta la infracción hasta su resolución.

Es importante entonces que las empresas independientemente de su tamaño cuenten con un documento que contenga en detalle los procesos naturales de sus actividades y el accionar de los colaboradores en cada una de ellas con miras a definir el desarrollo normal de las actividades empresariales, este documento va a precisar de manera explícita como se van a ejecutar los mismos, y constituirá la formalidad de actividades empresariales de actuación en todo momento, en cada actividad, desde inicio a fin. Sin embargo es importante que, a pesar de contar con este tipo de documentos se observe más allá y se analice cuáles pueden ser los posibles riesgos que deriven de su incorrecta aplicación; uno de los riesgos que suelen ser más difíciles de detectar y que ninguna organización está exenta de verse involucrada es el riesgo de fraude, por lo cual se considera trascendental analizar en todo momento la importancia de la aplicación de un control interno que contribuya a detectarlo de manera oportuna y a minimizarlo dentro de lo posible.

Control Interno y el riesgo de fraude

El pensamiento empresarial en cada organización está fundamentado desde la perspectiva de los dueños de los negocios y los administradores, con una firme concepción de los aspectos positivos y negativos que conllevan el hecho de no aplicar un efectivo control interno. Pero no es un aspecto que puede estar aislado de los conocimientos adquiridos con la experiencia del trabajo cotidiano, por lo que se considera importante aplicar el control interno y analizarlo con frecuencia para incluir nuevas normas que contribuyan a mejorarlo, logrando reforzar aspectos sensibles para la administración.



Este tipo de acciones puede llevar a consecuencias muy perjudiciales para las organizaciones ya que atentan contra la moral de la misma, deteriorando la imagen de la organización, afectando el valor de la empresa”

Para Isaza (2018), el enfoque del control interno consiste en establecer un esquema de organización que permite gestionar la empresa mediante el dominio de sus planes, actividades y procesos, implantando y desarrollando mecanismos que hagan efectivo un esquema de autocontrol.

El control interno está presente en todas las actividades que se realizan cotidianamente en las organizaciones, permitiendo desarrollar las acciones de manera eficiente y oportuna, ampliando el grado de confianza de los clientes y dueños, esto admitirá que se puedan subsanar inconformidades que fueron detectadas y corregidas lo cual una vez pasado este evento ayuda a aumentar el grado de confianza de todos los involucrados en la organización, a su vez permite optimizar la rentabilidad y crecer los rendimientos financieros y económicos.

Para Isaza (2018), las empresas modernas deben ser ágiles y productivas dentro del esquema de estándares que faciliten la planeación, organización, ejecución y control de sus procesos; deben auto controlar sus actividades dentro del marco legal, procedimental y de gestión que prevenga errores. Un sistema de control actualizado e implantado para cada

área de la empresa permitirá tener sistemas de información adecuados que con su información oportuna pueda contribuir a la reducción de anomalías, por lo tanto, en las empresas modernas y las no tan modernas es ineludible la aplicación y puesta en práctica del control interno para generar un impacto positivo en la organización, apostando así al crecimiento empresarial. Según Barquero (2013), sin control interno la probabilidad de que se produzca fraude en una organización es muy alta, y es el gestor quien debe poner los medios para evitar que el fraude tenga un ambiente propicio para su aparición en sus diferentes vertientes.

Un control interno deficiente o la falta de mecanismos de control interno conllevan a que en las organizaciones se desarrollen acciones irregulares por parte del personal desleal, estas acciones tienden a tener características distintas de acuerdo a la naturaleza de cada empresa así como también consecuencias diferentes por lo que es primordial y de vital importancia buscar métodos de prevención y detección a aplicar, el mejor es un control interno que abarque todas las actividades de la entidad y que sea conocido por todo el personal. Para Lara (2012), la complejidad del entorno de los negocios crea nuevos retos para los responsables del control interno, como la adopción de nuevas tecnologías que eliminan ciertos riesgos, pero generan nuevos.

Implantar nuevos controles es necesario en las empresas, es hacer una inversión nueva siempre y cuando se analice el costo beneficio de la inversión, es decir que los beneficios que vaya a obtener la empresa sean mayores que los costos de instalación y operación de los controles a establecer, se debe tener en cuenta que valorar el control interno no solo es un asunto de números sino de beneficios en general para demostrar la efectividad de las actividades implantadas, por ende para controlar posibles deficiencias en la organización.

Por lo tanto, se puede decir que el control interno es una técnica administrativa que tiene como característica global la prevención de riesgos, un control interno adecuado incrementa la posibilidad de éxito empresarial, aplicando estrategias contra errores y fraudes, convirtiendo a las empresas en negocios más seguros y competitivos. Según Manco (2014), los controles son ejecutados por personas, el comportamiento ético de ellas en sincronía con los estándares establecidos por la entidad en materia, son factores claves en el éxito del control interno; el factor ético es producto de las políticas y procedimientos establecidos.

El control interno adecuado es muy importante ya que contribuye a disminuir las oportunidades de fraude por parte del personal, cuando un control interno es deficiente y tiene debilidades es cuando el personal que no tiene ética procede a cometer un acto indebido de hurto que puede llevar a la empresa a la quiebra. El personal que ejecuta este tipo de

estos carece de valores y se justifican indicando que el robo no es malo, por lo tanto, la supervisión como parte del control interno es imprescindible.

Este tipo de acciones puede llevar a consecuencias muy perjudiciales para las organizaciones ya que atentan contra la moral de la misma, deteriorando la imagen de la organización, afectando el valor de la empresa, por lo tanto, es importante que los directivos y dueños de las empresas tomen medidas de detección temprana de estas anomalías que dañan la imagen integral, esto se consigue desarrollando controles claves. Para OCDE (2013:68)

“Un sistema de control interno efectivo comprende controles y supervisión. Las finalidades de ambos componentes son diferentes. Los controles previenen, detectan y subsanan las deficiencias o anomalías en los procesos empresariales. El objetivo de la supervisión es la evaluación y la mejora de la efectividad de los controles. Las deficiencias relativas a los controles tienen que ser detectadas por la supervisión, la detección debe ser seguida de una mejora del sistema de control interno”.

Para las organizaciones es sumamente importante que todo proceso y procedimiento sea supervisado con la finalidad de desarrollar acciones de control que en lo posterior conllevaran al análisis y evaluación de las funciones desarrolladas por todo el personal de la entidad, para tomar acciones en busca de mejoras. Según Amat y Campa (2013), las actividades de un negocio son cambiantes, las personas pueden cometer errores, un empleado puede no haber entendido el objetivo del control que realiza, por lo que se debe establecer medidas de comprobación.

Por esto es importante que, en las empresas sin importar su tamaño, naturaleza, campo, realicen actividades de seguimiento para con los procesos que ejecuta el personal y en diferentes etapas, con la finalidad de controlar en todo momento los procesos que se ejecutan en las distintas actividades que desarrolla el personal.

Según consideran Arboleya y López (2000), cada proceso administrativo tiene características distintivas y, para ser ejecutado con eficacia, necesita de personas con habilidades y perfiles diferentes al igual que con funciones distintas, para lograr un mejor control interno y detectar errores en la etapa anterior. Esto se logra cuando una actividad no es ejecutada de principio a fin por una misma persona, sino que en cada procedimiento hay distintas personas que desarrollan diversas funciones, al hacerlo así se pueden detectar errores de la etapa anterior, tomar decisiones adecuadas con la finalidad de aplicar la mejora continua que es uno de los propósitos del control interno.

Con la evolución de las organizaciones es importante que los empresarios revisen los riesgos inherentes a su empresa con más rigurosidad, esto le permitirá gestionar de una manera más efectiva el riesgo de fraude e implantar medidas preventivas que permitan detectarlos de una manera más procedente.

Con base en los planteamientos anteriores y la revisión del informe COSO I emitido por Committee Of Sponsoring Organizations (1992), pareciera que aplicar el control interno basado en COSO I, contribuiría a mejorar el control de los riesgos, la integración de sistemas de la organización, de manera especial los sistemas de gestión de riesgos y su debida aplicación. Además, ayudaría a optimizar los recursos de las empresas, mejora la comunicación y la forma de supervisar las actividades que desarrollan en los negocios. En concreto las organizaciones con el empleo del control interno basado en COSO I, pueden determinar los riesgos con sus respectivos controles y a la vez analizan cuales podrían ser sus impactos en el caso de existir, dejando un precedente de controles que contribuyan a la prevención o detención temprana, así como también los procedimientos que se deban ejecutar en el supuesto de incurrir en alguno.

La probabilidad de que ocurran riesgos de fraude en las organizaciones aun cuando estas se preparen para sus posibles eventualidades es significativa, por lo cual es importante prevenirlo utilizando técnicas que permitan actuar para minimizar la ocurrencia del riesgo, pero teniendo en consideración que esto no garantiza que los fraudes no se cometan.

Conclusión

El control interno ha venido evolucionando con el pasar de los tiempos, sumando herramientas respecto a lo que es el riesgo de fraude por lo que se considera necesario evaluar las amenazas internas y externas en cuanto a la seguridad de la información, confidencialidad de la información sensible y sobre todo aplicación de los valores institucionales y morales del personal que labora en cada organización, determinando las acciones a tomar en el caso que se presenten.

El control interno determinado por COSO contribuye a tener un mayor grado de seguridad en las actividades de la organización al aplicar los 5 componentes en cada una de las actividades de la organización, instaurando así la confiabilidad, eficacia y eficiencia en cada una de las operaciones que realiza el personal.

Por lo tanto, la aplicación del control interno en las empresas pequeñas, medianas, grandes, nacionales e internacionales es importante en la prevención y detección de fraudes. Éste contribuye a tomar medidas preventivas considerando factores internos y externos que puedan instituir riesgos de fraude partiendo de la implantando de la moral y la ética en sus colaboradores.

En tal sentido, el personal de la organización debe estar comprometido con la entidad para aplicar y ejecutar el control interno adecuado, de acuerdo a la naturaleza propia del negocio y así lograr la administración integral de todos los aspectos que lo involucran. El grado de compromiso que tiene el personal administrativo respecto a su trabajo es importante al referirse al control interno ya que así se puede determinar a tiempo las posibles inseguridades que puedan detonar un fraude y reducirlos al mínimo administrándolos adecuadamente.

El control interno es un proceso que busca salvaguardar los recursos de las empresas y comienza con la aplicación de los valores éticos y morales de los altos mandos, quienes deben velar porque se apliquen los valores institucionales en el quehacer diario, lo cual se constituye en un elemento esencial para lograr sus objetivos sin caer en un control deficiente que ponga en riesgo las operaciones de la organización, las cuales deben ser ejecutadas en todo momento con calidad y efectividad por un personal comprometido y leal para con la institución.

Referencias Bibliográficas

Amat, Oriol. & Campa, Fernando. (2013). **Manual del Controller**. Editorial Profit. España

Arboleya, Guillermo, & López, Alejandro, A. (2000). **La administración que deja ver el fondo**. Editorial Granica. Argentina.

Barquero Royo, Miguel. (2013). **Manual práctico de Control Interno: Teoría y aplicación práctica**. Editorial Profit. España

Cano, Diego. (2011). **Contra el fraude: prevención e investigación en América Latina**. Primera edición. Ediciones Granica. Argentina.

Coopers & Lybrand e Instituto de Auditores Internos. (1997). **Los nuevos conceptos de control interno**. Primera Edición. Editorial Díaz de Santos S.A. España.

COSO (Committee Of Sponsoring Organizations)(1992) COSO I. Recuperado de <https://www.coso.org/Pages/guidance.aspx> Consulta: 04/10/2019

COSO (Committee Of Sponsoring Organizations)(2004) COSO II. Recuperado de <https://www.coso.org/Pages/guidance.aspx> Consulta: 06/10/2019

COSO (Committee Of Sponsoring Organizations)(2013) COSO III. Recuperado de <https://www.coso.org/Pages/guidance.aspx> Consulta: 10/10/2019

Echeverría, Fabián (2018) Falta de controles internos y debilidad en la cultura ética, principales causas de fraude en las empresas. Recuperado de: <https://home.kpmg/co/es/home/media/Notas%20de%20prensa/2018/08/fraude-en-las-empresas.html> consulta: 10/09/2019

Estupiñan Gaitán, Rodrigo. (2015). **Control Interno y fraudes: análisis de informe COSO I, II y III con base en los ciclos transaccionales (Vol. Tercer)**. Editorial Ecoe Ediciones. Colombia.

Caleidoscopio de las ciencias sociales

High Rate Consulting Co
www.highrateco.com

CALEIDOSCOPIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



**HIGH
RATE**
CONSULTING

